

SISTEMA SANITARIO ANDORRANO: ¿R.I.P?

Artículo publicado en **El Periòdic d' Andorra**, el **lunes 9 de marzo del 2015**

Traducción literal al castellano por la autora: **Dra. Àngels Codina**

La sanidad ha de tener un pacto de Estado, dirigida por personas con conocimientos médicos y estar al servicio del país.

Este artículo viene ser una continuación, con toque de alerta roja, del que escribí -ahora hará seis años- antes de las elecciones del 2009: "*S.O.S Sistema Sanitario Andorrano*", publicado en el Periòdic d' Andorra el 17-04-2009, al cual remito a los respetados lectores (v. nota -1). Igual que entonces, quiero hacer constar que este no es un artículo en contra de ninguna persona ni de ningún partido político (pero sí un toque de atención a todos ellos), al contrario, es una queja desde mi posición personal -en tanto que médica y usuaria- ante lo que , en mi opinión, constituye una alarmante ausencia de sentido común en el devenir de nuestro sistema sanitario.

Me veo en la necesidad de repetir el mismo subtítulo, por continuar este siendo -desgraciadamente- todavía necesario. A pesar de que los que salieron entonces ganadores de las elecciones, me hicieron saber de su lectura, desdichadamente, no fue tenido en cuenta. Y, en estos seis últimos años, el cúmulo de despropósitos ha continuado hacia delante, de tal manera, que el S.O.S. está a punto de convertirse en R.I.P, si no hacemos -entre todos- un enorme esfuerzo para reconducirlo.

La primera cosa que conviene tener clara es: *quien* ha de ir *donde*, en función de sus conocimientos, no de ninguna otra consideración. Es de sentido común, que al frente del Ministerio de Justicia haya un abogado y del de Economía un economista ¿no? ¿Qué les parecería si al frente del Ministerio de Economía , por ejemplo, pusiéramos a una persona que trabaja de cajero/a de un supermercado por aquello de que "*como que maneja dinero*"...(todo mi respeto para estos profesionales, supongo que queda claro el sentido metafórico). ¿Creen ustedes que el hecho de manejar dinero, es motivo suficiente, para considerar que una persona puede estar capacitada para dirigir la economía de un país? Está claro que no. Entonces ¿por qué -de manera sucesiva y reiterada- las diferentes formaciones políticas (todas las que actualmente se presentan a elecciones) han ido repitiendo -con alguna excepción puntual- una locura como esta en el Ministerio de Salud?

Si colocamos un cocinero a hacer de carpintero, un carpintero a hacer de lampista i un lampista a ejercer de pastelero, por bien que estas personas se esfuercen a hacerlo lo mejor posible y pongan en ello toda su voluntad, el resultado no puede ser otro que el que tenemos: un zafarrancho descomunal, del que se resiente la sociedad entera, si además lo hacemos con una de la áreas más sensibles y de importancia capital como es la sanidad pues tenemos el actual desastre.

Los cargos de Ministro y Director de Salud, son cargos que demandan una formación médica, después claro que tienen que haber personas con conocimientos de gestión, y

técnicos en las diversas áreas específicas que concurren en el ministerio, pero es desde los conocimientos clínicos que se ha de establecer el orden de prioridades pertinente.

¿Con qué autoridad científica puede concurrirse y participar en los organismos internacionales, donde se debaten y definen las políticas sanitarias de los diferentes países y se hace frente a las emergencias que puedan surgir, si uno no es médico? ¿Qué ocurre entonces? Pues que se sigue lo que dicen los demás, no se puede debatir ni rebatir las cuestiones puramente médicas y acaba haciéndose, al dedillo, todo aquello que dice la sacrosanta OMS. Este organismo tiene luces y sombras y -actualmente y cada vez más- más sombras que luces, dado que es financiado en un cincuenta por cien por las multinacionales farmacéuticas - con toda la deriva que este hecho comporta para los sistemas de salud pública. Y así asistimos a periódicas alarmas de epidemias "variopintas" que obedecen a la estrategia de la "terapia de shock del miedo"; y cuando no nos inundan con miles de vacunas para la "gripe A" que acaban en la basura, lo hacen con delirantes vestidos "astronauta-like" para el Ébola (el Ébola, con sus especificidades propias, se ha de afrontar como el VIH) y con todo ello, venga vaciar las arcas de los Estados con inutilidades que obedecen a estrategias muy calculadas. Y si ya lo tenemos difícil los que somos médicos para escabullirnos lo más finamente posible de esta creciente dictadura y manipulación de la salud ¿cómo no han de sucumbir a ella los que no lo son?

Por lo que respecta a la política sanitaria interna, desgraciadamente y por las mismas razones mencionadas, vamos repitiendo los errores habituales: Pretendidas reestructuraciones sin plan previo, sin una fundamental e imprescindible participación y consenso de todos los agentes implicados del estamento sanitario, estudios y mas estudios (que, en ausencia de los conocimientos pertinentes, les procuren seguridad) - a precio de oro- y -eso sí- realizados por foráneos, porque se ve que los andorranos somos estúpidos e ignoramos lo que sucede en nuestro propio país, "fichajes estrella" - también a precio de oro- que, según parece, no aportan ningún valor añadido... Por cierto, respecto al último y carísimo informe diagnóstico de los "expertos", todo el mundo se quedó con el dato de que aproximadamente el ocho-diez por ciento de la gente no iba al médico por falta de recursos (si bien es cierto que hay gente que limita u obvia visitas, también hay que decir en positivo y en honor a la verdad, que no deja de atenderse a nadie que de verdad lo necesite). Pero nadie mencionó que, lo primero que mencionaba este informe, era la ausencia de dirección de la medicina del país, lo cual ya denunciaba yo, en el artículo del cual hago la referencia inicial, en el año 2009 (!).

La otra cuestión que quisiera poner de relieve, es que el modelo médico que se pretende imponer, es el de *pensamiento único*, que no tiene en cuenta las diferentes sensibilidades médicas, como somos por ejemplo los profesionales que formamos parte de la Sección Colegial de Medicina Complementaria (Integrativa) (ratificada por junta des del 2008 y que me honro en coordinar), que fuimos los primeros en enviar nuestras respectivas Carteras de Servicios al ministerio. Dejando por tanto, a toda nuestra cartera de pacientes (los integrantes de la SCMC llevamos entre 25 y 35 años de ejercicio en el país) excluidos del derecho de la libre elección del sistema terapéutico que va en

consonancia con su estilo de vida y que, además de contar con una probada eficacia, tiene también una mayor eficiencia, ya que ahorra mucho dinero a la CASS (v. nota -2), tanto en gasto farmacéutico, como en pruebas complementarias, ingresos hospitalarios e incluso alguna intervención quirúrgica. Donde la Persona es de verdad el centro y se enfoca, además de curación, sobre todo a prevención, que es el ideal que querría la OMS, pero que no se consigue con el modelo que este organismo propone, que sigue tratando enfermedades y no enfermos.

Si se ve bien e incluso nos enorgullecemos de ello -con razón- de una Educación plural (v. nota-3) ¿porqué no se facilita, por la misma regla de tres, una Sanidad Plural? La Salud y la Educación son dos pilares básicos de un país que, por razones obvias han de ser abiertos y evolutivos, que no pueden depender de ideologías políticas y que se han de llevar a cabo por un pacto de Estado. Y la gente tiene derecho a escoger el que más le convenga, bien entendido que integrados y, más aún, si contribuimos a aumentar la eficacia y eficiencia del sistema.

Si queremos de verdad que nuestra sociedad evolucione, hemos de empezar a superar clichés, el más importante de los cuales es pensar que "siempre es mejor lo de fuera", en Andorra como en todas partes hay de todo, por tanto también hay mucho talento en muy diversas áreas, pero en gran parte se pierde o marcha fuera por motivos como: que las personas que quieren aportar algo innovador, a menudo se encuentran con personas con conocimientos no apropiados para el cargo que ostentan y/o sin valor para atreverse a impulsar algo diferente. He sabido de proyectos interesantísimos que ya nunca se realizarán aquí. Por poner un ejemplo histórico: ahora hace unos años, se rindió un merecido homenaje al Sr. Bonaventura Adellach (v. nota-4) en Ordino, pero - personalmente- me parece patético que una persona de su valúa, hubiera tenido que salir "por piernas" del país, con el resultado de que de su inteligencia se ha beneficiado Francia no Andorra.

Por si esto fuera poco, hace un par de días, me encontré con una emprendedora del país que me comentó indignada, que una persona que pretendidamente tenía que impulsar la innovación, en una intervención, nada más hacia que repetir que "había que ir a buscar talento fuera"; y volviendo al tema sanitario, una situación que yo misma presencié, en unas jornadas de tema salud, el representante del ministerio estuvo presente en las ponencias de personas foráneas (correctas pero en absoluto innovadoras) y estuvo ausente en la exposición de las personas de Andorra (auténticamente innovadoras y que generaron un enriquecedor debate a posteriori).

Me hubiera encantado poder publicar este artículo la semana antes de elecciones (v. nota-5), pero por motivos profesionales me ha sido imposible, lo finalizo el mismo día de elecciones, ignoro quién saldrá escogido para gobernar Andorra, pero a los escogidos les pido que cuiden de la sanidad del país, mis propuestas son: Pacto de Estado, cargos con los conocimientos pertinentes, departamento de innovación terapéutica (cosa que siempre que he hecho una presentación en el hospital he pedido), sanidad plural, equidad en la distribución de recursos sin priorizar a los crónicos sobre los agudos (que es lo que puede deducirse de algunas de las últimas decisiones tomadas por el ministerio) para cada uno es importante su enfermedad y no pueden haber agravios

comparativos por las etiquetas de determinadas enfermedades. Pienso que sería bueno y necesario, dada la situación actual del sistema, de crear una Mesa Sanitaria que recogiera una representación de todas las sensibilidades médicas y del resto de agentes pertenecientes al sistema sanitario para reconducir, en la medida de lo posible, el desbarajuste actual (Virtus Unita Fortior) (v. nota 6)

¡Buenas elecciones para Andorra!

Dra. Àngels Codina (Médica)

Notas:

1. El artículo puede consultarse en **www.angelscodina.com / artículos**
2. CASS. Es la seguridad social de Andorra (Caixa Andorrana de Seguretat Social)
3. En Andorra coexisten tres sistemas educativos: Andorrano, Español y Francés
4. Ingeniero de caminos canales y puertos (entre otras múltiples formaciones) que con buen criterio había contemplado zonas de futuros servicios en los planos territoriales, y a quien pretendieron llevar por ello ante la justicia, porque tocaba intereses de ciertas personas.
5. las últimas elecciones han tenido lugar el 1 de marzo del 2015
6. Virtus Unita Fortior (La Fuerza Unida es más Fuerte), es el lema de Andorra.